

ETCÉTERA DE VERANO



Los arqueólogos se disponen al rescate urgente del barco fenicio hundido frente a Mazarrón

● Es un pecio único del siglo VII a. C. en riesgo de ser destruido por un temporal

MADRID. La campaña arqueológica que comienza esta semana bajo las aguas de la playa de La Isla determinará el futuro inmediato de la embarcación fenicia de Mazarrón (Murcia). De lo que se encuentren los científicos, dirigidos por el especialista en arquitectura naval antigua Carlos de Juan, cuando destapen el arca que contiene el pecio, dependerá qué pasos dar para la conservación de esta joya del patrimonio subacuático descubierta en 1994. Pero los indicios que se manejan apuntan a que la nave, del siglo VII a. C., corre peligro y que su salvaguarda pasa por una operación urgente de rescate.

«Nos tememos lo peor, y debemos estar preparados», advierten desde el equipo de investigadores contratados por la Consejería de Cultura. La información de la que disponen señala que los temporales que azotaron el pasado invierno este punto de la costa afectaron a la solidez de la caja de protección en la que se custodia la nave. «La arena se retira del fondo y cabe la posibilidad de que el arca se desplome sobre el pecio». De confirmarse ese riesgo inminente, la recomendación de los técnicos será sacar del mar la embarcación cuanto antes, y así iniciar su restauración.

Supondría un cambio sustancial en el plan de trabajo que había diseñado la comisión de seguimiento del barco fenicio y que supeditaba la extracción de la embarcación a las obras de regeneración de la playa de La Isla, afectada por un cambio en las corrientes marinas, que tiene pendiente de acometer la Demarcación de Costas del Estado. El riesgo para el pecio obligaría a no poder esperar al inicio de este proyecto, que lleva años guardado en un despacho a la espera de presupuesto.

Extraer la nave

La campaña que dirige De Juan se prolongará durante quince días. Cuando acabe la misión, según los resultados, será el momento de tomar una decisión, algo que compete a la comisión de seguimiento, formada por expertos y políticos de distintas administraciones públicas. Serán ellos los que acuerden o no la extracción urgente del pecio. No obstante, tanto el alcalde mazarroño, Gaspar Miras, como el concejal de Cultura, Ginés Campillo, ya han dado por hecho que habrá que sacar la nave. El regidor incluso anuncia que esos trabajos se iniciarán en septiembre.

En cualquier caso, el plan de

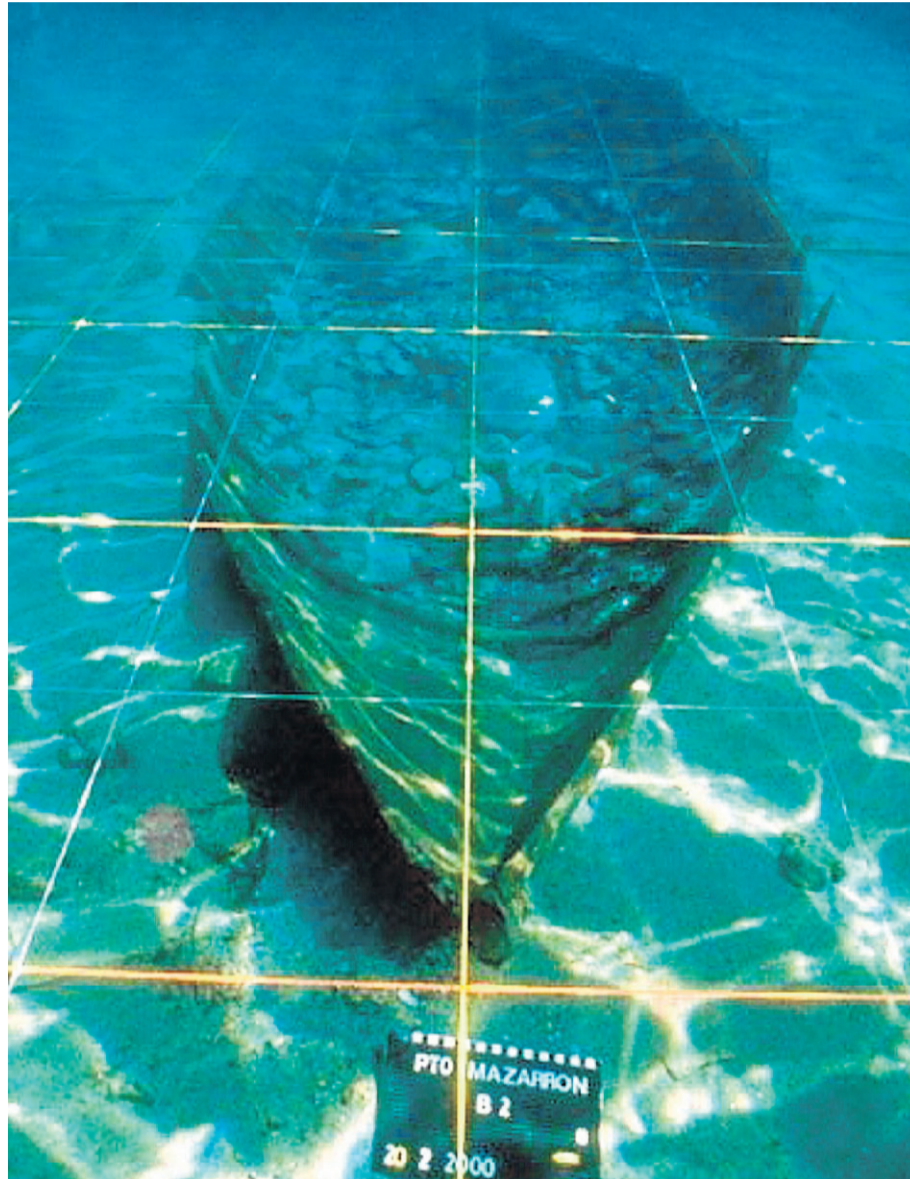


Imagen en la que pueden apreciar los restos de la nave fenicia cubiertos por la estructura metálica que se colocó para protegerla.

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA

rescate de emergencia ya está diseñado. Según el procedimiento establecido, la nave, de poco más de ocho metros de eslora, no se extraería de una sola pieza, sino que se desmontaría «siguiendo las líneas de fractura conocidas y las juntas arquitectónicas en las porciones más grandes posibles». Antes de su traslado a un laboratorio para su consolidación y restauración (se bajarán las instalaciones de Arquatec, en Cartagena), la madera se depositaría en una balsa de la planta desaladora de los regantes de Mazarrón, para permanecer durante un tiempo hasta quedar libre de sal.

¿Un nuevo museo?

Una de las incógnitas que resolver es dónde se expondrá la nave una vez restaurada. El Ayuntamiento de Mazarrón quiere construir un museo en La Isla, pero todavía no cuenta con proyecto ni presupuesto.

La importancia del pecio 'Mazarrón II' (los restos de otra barcaza de la misma época descubiertos en La Isla se exponen en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática, Arqua, en Cartagena) no radica en su antigüedad, sino en su buen estado de conservación. «Es una joya porque atesora el saber tecnológico que traen los fenicios. Fue construida por artesanos locales de un punto muy próximo al hundimiento y servía para conectar espacios en las actividades de explotación minera», aclara Carlos de Juan.

MIGUEL RUBIO

Manuel Martín Bueno: «Aún no hay nada decidido, pero me da la impresión de que hay que actuar ya»

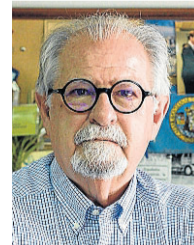
ZARAGOZA. El catedrático de la Universidad de Zaragoza Manuel Martín Bueno, uno de los mayores expertos en arqueología subacuática de España, forma parte de la comisión asesora que creó el Ayuntamiento de Mazarrón para supervisar las labores de conservación y recuperación de la embarcación fenicia que reposa frente a la playa de La Isla a 2,7 metros de profundidad.

Esa mesa técnica va a esperar al informe que en solo unos días le presentarán los investigadores contratados por el Ejecutivo murciano para bajar hasta el pecio y comprobar in situ cuál es el estado actual de los restos. «Está previsto que, tras el comienzo de las inmersiones esta semana, el informe esté listo en unos diez días», explica Martín Bueno. «En

función de esa información, la comisión asesora emitirá su propio dictamen, y a partir de ahí la Consejería de Cultura del Gobierno de Murcia tomará la decisión definitiva».

Martín Bueno insiste en que, a pesar de que se está dando por hecho que los restos del pecio se van a rescatar, «aún no hay nada decidido». No obstante, él mismo reconoce que esa es la opción más probable. «Si me preguntan ahora mismo, mi impresión es que hay que actuar ya, porque el pecio corre serio peligro de ser destruido por un temporal», señala.

En este sentido, el catedrático de la Universidad de Zaragoza recuerda que lo que está en juego es



Martín Bueno. O. D.

la conservación de una embarcación «única y excepcional». «Se trata de un pecio de finales del siglo VII o principios del siglo VI antes de Cristo», recalca. «En la Península no se conoce ninguna otra embarcación tan antigua, y además presenta rasgos

constructivos tanto de los fenicios como de los pueblos ibéricos que colonizaban esas costas en aquella época».

En realidad, en la playa de La Isla de Mazarrón se encontraron los restos de dos embarcaciones. Una, más incompleta, fue retirada del fondo del mar en 1995, pero entonces se prefirió no tocar la segunda y más valiosa. «Lo que se hizo fue protegerla de los cu-

riosos y de la propia dinámica del litoral instalando una caja de seguridad que en su momento tuvo sentido y fue efectiva», valora Martín Bueno. «El problema ha sido que desde entonces han pasado 20 años y la corrosión, las corrientes marinas y los temporales han dañado esa caja de seguridad convirtiéndola en una amenaza para el pecio».

Martín Bueno explica que la estructura que sustenta la caja de protección se ha descalzado y también han colapsado algunas de sus placas, por lo que en cualquier momento un temporal puede llevarse por delante tanto la caja de protección como el pecio que hay en su interior. «Por eso creo que va a haber que actuar antes de que eso pase», dice.

I. A. U.